

Lucía Esperanza Garzón

Mañe Mendoza, gaitero

MANUEL DE JESUS MENDOZA cuyo nombre artístico es MAÑE MENDOZA, fue uno de los principales exponentes de la música "gaitera" en San Jacinto - (Bolívar). Vivió entre 1910 y 1985. Nació en Saltos de Mesa, hoy Santo Domingo (vereda) y fue bautizado en la población de Carmen de Bolívar. Mañe era campesino agricultor de las sabanas bolivarenses. Cuando inició su vida artística vivió en el municipio de San Jacinto, en una vereda conocida con el nombre de Matuya, hoy Las Mercedes; como todo gaitero alternaba las labores del campo con la música. Su padre, Teófilo Mendoza, fue quien le transmitió la tradición musical para la ejecución de la Gaita Hembra.

Como es sabido los conjuntos de gaita en San Jacinto se componían de la Gaita Hembra y la Gaita Macho; la primera lleva la melodía y la segunda va de cantante. El tambor llamador y la maraca (que la ejecuta conjuntamente el gaitero machero) son los que dan la base rítmica, y el tambor mayor o alegre, recrea rítmica y tímbricamente el conjunto ¹.

MAÑE MENDOZA es uno de los músicos importantes que aportaron a la tradición musical con composiciones que evocaban el medio natural; fuente de inspiración fueron los animales y la compañía inseparable del hombre: las mujeres.

¹ Apenas hace 12 años se le introdujo al conjunto de gaita la tambora (Doble membrana)

En el río, en el río del Jordán
caramba, son verdades que se ven cosas bonitas (bis)
se encuentra, se encuentra la perla de oro, hombre
se encuentra, se encuentra la morenita.
Morenita, aquí no hay como nosotros,
morenita, aquí no hay como nosotros (bis) ²

MAÑE MENDOZA tuvo, a saber, tres mujeres en su vida: Blanca Herrera en Saltos de Mesa, luego a Carmen Tapias en Carmen de Bolívar con quien tuvo dos hijos y por último vivió con Sixta Sierra, artesana sanjacintera que en la actualidad reside en su pueblo en compañía de sus cuatro hijas.

2 Parte de la Canción LA MORENITA, de Mañe Mendoza.



Foto, Carlos A. Estrada

Mañe inició su vida artística participando en los eventos sociales del pueblo en los cuales los tocadores de gaita se turnaban en las fiestas; de esta manera se organizaban los conjuntos para tocar en las *ruedas de gaita*³.

Inicialmente se le vio tocar con su hermano de madre llamado Redusindo Mariota (gaitero machero); junto con él y con otros dos compañeros viajaron a Barranquilla en la temporada de Carnavales. Posteriormente TOÑO FERNANDEZ, otro brillante exponente de la música de gaita sanjacintera, que hacía 20 años había estructurado un grupo de gaita, le invitó a que tocara con su grupo debido a que Juan Lara (gaitero hembraero) había organizado otro conjunto junto con su hermano José Lara.

Desde este momento Mañe Mendoza, Toño Fernández, Antonio Rodríguez, Gabriel Torregrosa y posteriormente Nicolás Hernández y Juan Hernández integraron el grupo conocido como Gaiteros de San Jacinto⁴. Por este motivo Mañe se fue a vivir a la Cabecera Municipal; siguió tocando la gaita haciendo un estilo propio, menos adornado que el de Juan Lara, imprimiéndole un sentimiento de nostalgia. Su música se caracteriza por un acercamiento al campo, con sonidos onomatopéyicos e imitativos de los cantos de los animales y del ambiente natural. Sus composiciones son en su mayoría instrumentales.

Estas son algunas de las que recordamos:

Con temas de animales: El Toche (grabada por el Centro de Doc. de Cultura). El Mapurito, El Mulo Muej'to, El perro, La mica Prieta, el Zorro...

Otras composiciones con temas de la vida: Acabación, La muerte, Por Dios Mayo, Afila el soco (machete), La morenita, Jaramillo...

En estos temas sintetiza las preocupaciones del hombre, como son el amor, las labores y la existencia en general. Con muchos de estos temas no se tiene la certeza que sean de autoría de él o de su padre; lo importante de este hecho es que estos maestros han sido los difusores y promotores de esta importante tradición de nuestra *música caribeña*. Sincretismo que se logró por el encuentro de lo indígena, lo hispano y lo africano.

3 *Rueda de Gaita*. Es la atmósfera que se genera en las fiestas donde toca el conjunto de gaita los temas musicales, especialmente la cumbia.

4 Con el grupo de Toño Fernández realizó giras a Medellín, Bucaramanga, Bogotá y a algunas poblaciones vecinas; compartió con este grupo cerca de 15 años hasta que murió en febrero de 1985 a causa de un derrame.



El siguiente era el director de los músicos. La abuela consultó el cuaderno de cuentas, y se dirigió al fotógrafo, que estaba tratando de remendar el fuelle de la cámara con pegotes de gutapercha.

—En qué quedamos —le dijo— ¿pagas o no pagas la cuarta parte de la música?

El fotógrafo ni siquiera levantó la cabeza para contestar.

—La música no sale en los retratos.

—Pero despierta en las gentes las ganas de retratarse —replicó la abuela.

—Al contrario —dijo el fotógrafo—, les recuerda a los muertos, y luego salen en los retratos con los ojos cerrados.

El director de la charanga intervino.

—Lo que hace cerrar los ojos no es la música —dijo—, son los relámpagos de retratar de noche.

—Es la música —insistió el fotógrafo.

La abuela le puso término a la disputa. “No seas truñuño”, le dijo al fotógrafo. “Fíjate lo bien que le va al senador Onésimo Sánchez, y es gracias a los músicos que lleva”. Luego de un modo duro concluyó:

—De modo que pagas la parte que te corresponde o sigues solo con tu destino. No es justo que esa pobre criatura lleve todo el peso de los gastos.

—Sigo solo con mi destino —dijo el fotógrafo—. Al fin y al cabo, yo lo que soy es un artista.

La abuela se encogió de hombros y se ocupó del músico. Le entregó un mazo de billetes, de acuerdo con la cifra que estaba en el cuaderno.

—Doscientos cincuenta y cuatro piezas —le dijo— a cincuenta centavos cada una, más treinta y dos en domingos y días feriados, a sesenta centavos cada una, son ciento cincuenta y seis con veinte

El músico no recibió el dinero.

—Son ciento ochenta y dos con cuarenta —dijo— los vales son más caros.

—¿Y eso por qué?

—Porque son más tristes —dijo el músico.

La abuela lo obligó a que cogiera el dinero.

—Pues esta semana nos tocas dos piezas alegres por cada valse que te debo, y quedamos en paz.

El músico no entendió la lógica de la abuela, pero aceptó las cuentas mientras desenredaba el enredo.

Gabriel García Márquez, *La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y de su abuela desalmada*, Oveja Negra, Bogotá, 1978, pp. 96-97.



Espera en OCTUBRE



CONTRA TIEMPO
MUSICA Y DANZA

2

CON:

REGIONES, MUSICAS Y DANZAS CAMPESINAS

2ª y última parte
Samuel Bedoya Sánchez

LA CAÑA DE MILLO
Construcción y ejecución
George List

LES VENGO A CANTAR UNA CANCIONCITA...
Músicos callejeros
Carlos Gamboa

LAS CANDANGAS DE OBREGON (ANTIOQUIA)
Danza y música
Carlos Arturo Estrada

DIRECCION CORAL
Conceptos y ejercicios prácticos
Erzsébet Mészáros

A JIESTAS JUE QUE VINIMOS
2ª y última parte
Gloria González Pastrana

MUSICAS Y METODOS PEDAGOGICOS
Algunas tesis y su génesis
Carlos Miñana

EXPERIENCIAS PEDAGOGICAS EN SECTORES POPULARES
Alejandro Mantilla

GUABINA
Composición para tiple solista
Gustavo Adolfo Rengifo

Tres artículos sobre música llanera:

FLOREOS Y CACHETEOS EN EL CUATRO
Jorge Sosa

INTRODUCCION A LOS CAPACHOS
William León

APURE EN UN VIAJE (PASAJE)
Composición de Genaro Prieto
Transcripción para arpa y comentario de Lukas Martín

Juegos, rondas, coreografías, partituras, noticias, reseñas de libros, discos y revistas, humor, literatura y muchas otras cosas más...